Francisco García Jiménez

Canción Del Estudiante

Brisa que riza el Plata; zonda de andino, tope;
tibio aliento del Norte; racha del Sur...
¡Lleven los cuatro vientos, en su galope,
esta canción que canta la juventud!

Almas y voces juntas; manos entrelazadas;
honda fe de argentinos y un mismo afán:
ansias de noble ciencia, nunca saciadas;
ojos puestos en rutas del mas allá...

¡Estudiantes! Alcemos la bandera
que ilustraron los próceres de ayer,
y florezca a sus pies la primavera
del amor renovado en nuestro ser.

¡Y echen a vuelo el nombre de estudiantes

en bronces de romántica emoción

los que lo son, los que lo fueron antes

los que, por suerte, tienen de estudiantes

para toda la vida el corazón!

Páginas de los libros, verbo de los maestros;

aulas donde han nacido fe y amistad:

todos los más preciados tesoros nuestros

esta canción fraterna viene a cantar.

Ondas del ancho río; nieves de la montaña;

soles del Norte ardiente; llanos del Sur..

¡Toda la patria amada lleva en su entraña

esta canción que canta la juventud!

¡Estudiantes!... Alcemos la bandera

que ilustraron los próceres de ayer,

y florezca a sus pies la primavera

del amor renovado en nuestro ser.

¡Y echen a vuelo el nombre de estudiantes

en bronces de romántica emoción,

los que lo son, los que lo fueron antes,

los que, por suerte, tienen de estudiantes

para toda la vida el corazón!

La Violetera

La linda violetera

Sus flores va ofreciendo...

Las bromas respondiendo

Con gracia espiritual.

Y al serio y al alegre,

Y al rico y al pobrete

Le deja un ramillete

Prendido en el ojal.

Las mesas del "concierto",

Ruidosas de alegría,

Con bella mercancía

Se acerca a perfumar

Y en este reino loco

Del vino y de la risa

Serena se desliza

Diciendo así al pasar:

¡caballeros! son mis flores

Mascotitas de fortuna

Y han de verlo en sus amores

Si se quedan con alguna

De las que yo les ofrezco aquí...

¡caballeros! mis violetas

Han brotado en los jardines

Donde vagan los poetas

Y adorables querubines

Las cortaron para mi.

La linda violetera,

Mezclada a la alegría,

Disfraza su agonía

Con lírico pregón...

Un día dio su alma

Fragante cual sus flores

Y fueron sus amores

Pagados con traición.

Le queda del romance

La más preciosa herencia

La luz de su existencia:

Su nene... ¡que es su dios!

Por él y por sus dulces

Ensueños que se han muerto,

De pronto en el "concierto"

Pregona así su voz:

¡caballeros! conmovido

Desparramo el canastillo

Y por ella yo les pido

Que den vuelta los bolsillos

Todos los que tengan corazón.

¡caballeros! ¿hay alguno

Que no compre ni un ramito

Al saber que cada uno

Dará pan para un nenito

Y a una madre protección?

Bajo Belgrano

Bajo Belgrano... Cómo es de sana

tu brisa pampa de juventud,

que trae silbido, canción y risa

desde los patios de los studs.

¡Cuánta esperanza la que en voz vive!.

La del peoncito que le habla al crack:

-Sacame 'e pobre, pingo querido,

¡no te me manques pa'l Nacional!...

Calle Blandengues... donde se asoma
la morochita linda y gentil,
que pone envueltas con su mirada
sus simpatías sobre un mandil...
En la alborada de los aprontes,
al trote corto del vareador,
se cruza el ansia de la fortuna
con la sonrisa del buen amor...

La tibia noche de primavera,
turban las violas en "El Lucero",
se hizo la fija del parejero
y están de asado, baile y cantor.
Y mientras pierde la vida un tango
que el ronco fueye lento rezonga,
se alza la cifra de una milonga
con el elogio del cuidador.

Bajo Belgrano... cada semana,
el grito tuyo que viene al centro:
-¡Programa y montas para mañana...

Las ilusiones prendiendo va...

Y en el delirio de los domingos

tenés reunidos, frente a la cancha

gritando el nombre de tus cien pingos

los veinte barrios de la ciudad!...